

CORINA COMBET-GALLAND, ÉLIAN CUVILLIER,
ANDREAS DETTWILER, ROSELYNE DUPONT-ROC,
JEAN-DANIEL KAESTLI, DANIEL MARGUERAT, YANN REDALIÉ,
JACQUES SCHLOSSER, FRANÇOIS VOUGA, JEAN ZUMSTEIN

INTRODUCCIÓN AL NUEVO TESTAMENTO

Su historia, su escritura, su teología

Editado por Daniel Marguerat

**DESCLÉE DE BROUWER
BILBAO**

ÍNDICE

PRÓLOGO	5
<i>Daniel Marguerat</i>	

I LA TRADICIÓN SINÓPTICA Y LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES

1. EL PROBLEMA SINÓPTICO	11
<i>Daniel Marguerat</i>	
2. EL EVANGELIO SEGÚN MARCOS	35
<i>Corina Combet-Galland</i>	
3. EL EVANGELIO SEGÚN MATEO	63
<i>Élian Cuvillier</i>	
4. EL EVANGELIO SEGÚN LUCAS	83
<i>Daniel Marguerat</i>	
5. LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES	105
<i>Daniel Marguerat</i>	

II LA LITERATURA PAULINA

6. CRONOLOGÍA PAULINA	131
<i>François Vouga</i>	
7. EL CORPUS PAULINO	139
<i>François Vouga</i>	

II.1. LAS CARTAS DE PABLO

8. LA CARTA A LOS ROMANOS	159
<i>François Vouga</i>	
9. LA PRIMERA CARTA A LOS CORINTIOS	179
<i>François Vouga</i>	
10. LA SEGUNDA CARTA A LOS CORINTIOS	199
<i>François Vouga</i>	
11. LA CARTA A LOS GÁLATAS	213
<i>François Vouga</i>	
12. LA CARTA A LOS FILIPENSES	229
<i>François Vouga</i>	
13. LA PRIMERA CARTA A LOS TESALONICENSES	243
<i>François Vouga</i>	
14. LA CARTA A FILEMÓN	255
<i>François Vouga</i>	

II.2. LAS CARTAS DÉUTERO-PAULINAS

15. LA CARTA A LOS COLOSENSES	265
<i>Andreas Dettwiler</i>	
16. LA CARTA A LOS EFESIOS	279
<i>Andreas Dettwiler</i>	
17. LA SEGUNDA CARTA A LOS TESALONICENSES	293
<i>Andreas Dettwiler</i>	

II.3. LAS CARTAS PASTORALES

18. LAS CARTAS PASTORALES (1 Y 2 TIMOTEO; TITO)	307
<i>Yann Redalié</i>	

II.4. HEBREOS

19. LA CARTA A LOS HEBREOS	329
<i>François Vouga</i>	

**III
LA TRADICIÓN JOÁNICA**

20. EL EVANGELIO SEGÚN JUAN	345
<i>Jean Zumstein</i>	
21. LAS CARTAS JOÁNICAS	371
<i>Jean Zumstein</i>	
22. EL APOCALIPSIS DE JUAN	387
<i>Élian Cuvillier</i>	

**IV
LAS CARTAS CATÓLICAS**

23. LA CARTA DE SANTIAGO	407
<i>François Vouga</i>	
24. LA PRIMERA CARTA DE PEDRO	419
<i>Jacques Schlosser</i>	
25. LA SEGUNDA CARTA DE PEDRO	431
<i>Jacques Schlosser</i>	
26. LA CARTA DE JUDAS	439
<i>Jacques Schlosser</i>	

**V
LA HISTORIA DEL CANON**

27. HISTORIA DEL CANON DEL NUEVO TESTAMENTO	449
<i>Jean-Daniel Kaestli</i>	

**VI
LA CRÍTICA TEXTUAL**

28. EL TEXTO DEL NUEVO TESTAMENTO Y SU HISTORIA	477
<i>Roselyne Dupont-Roc</i>	
GLOSARIO	499
ÍNDICE DE NOMBRES Y ANALÍTICO	507
ÍNDICE GENERAL	511

PRÓLOGO

Daniel Marguerat

Esta *Introducción al Nuevo Testamento* ha sido concebida párrafo a párrafo como un *manual*. Está destinada a los biblistas, a los estudiantes de las facultades y los centros de teología y, en definitiva, a todas las personas interesadas en una lectura rigurosa de los escritos del Nuevo Testamento. Se trata, pues, de un *manual*: no lo dice todo, sino que selecciona y dispone jerárquicamente la información útil; sostiene una comprensión coherente del campo de la literatura neotestamentaria; explora las cuestiones debatidas y enumera las principales hipótesis formuladas para responder a ellas; y se propone ser sintético. La idea es ofrecer al lector principiante una visión global de los problemas históricos y literarios planteados por la redacción de cada libro del Nuevo Testamento, pero sin confundirlo con un barullo de referencias; sólo se presentan las tesis significativas, que son atribuidas a su autor original. Así pues, cada co-autor del manual se ha esforzado no sólo por seleccionar las hipótesis pertinentes a cada tema, sino por hacerles justicia, exponiéndolas con la máxima objetividad, para sacar conclusiones en función de la propia opción personal. El lector y la lectora apreciarán también el glosario incluido al final del libro, que define los términos técnicos utilizados. Un índice facilita la búsqueda por temas.

La presentación de cada escrito del Nuevo Testamento se desarrolla siguiendo, *grosso modo*, las mismas secciones. Se empieza por una *presentación* literaria del escrito: se expone y se justifica la estructura (porque toda disposición estructural procede de una elección de lectura, que debe ser considerada objetivamente a partir de indicadores textuales); el contenido es desarrollado en función de la estructura. Después viene el análisis del *contexto histórico de producción*, que aborda sucesivamente las siguientes cuestiones: autor, datación del escrito, medio de origen e identidad de sus primeros destinatarios. La *composición literaria* explora lo que se puede decir sobre las fuentes literarias con las que ha trabajado el autor, pero también sobre las tradiciones religiosas que han modelado su pensamiento. Con el epígrafe

perspectiva teológica no se sobrentiende que la obra se reduzca a una sola intención; lo que se describe, sucintamente, es el programa teológico del autor (a veces reconducido a los temas clásicos: historia de la salvación, cristología, eclesiología, ética). Las *nuevas perspectivas* indican cuáles son, además de los datos expuestos hasta este punto, las nuevas propuestas de los investigadores: sin dar una respuesta definitiva sobre su valor, nos esforzamos por señalar cuáles son los nuevos interrogantes que surgen en el horizonte de la investigación. La última sección, *bibliografía*, presenta una selección de lecturas aconsejadas en función de su importancia y, a veces, por el papel que han tenido en la investigación. Bajo el título «Lecturas preferentes» se encuentran algunas obras recomendables por su función propedéutica, y por las que podría empezar el lector en su exploración personal.

El conjunto de los escritos neotestamentarios se ha agrupado en los corpus literarios reconocidos clásicamente: tradición sinóptica y Hechos, literatura paulina (incluidas las cartas déutero-paulinas y las Pastorales), tradición joánica (incluido el Apocalipsis) y cartas católicas. Dentro de cada uno de estos corpus, los escritos han sido repartidos en categorías siguiendo el género literario o el supuesto autor; se ha respetado el orden de sucesión en el canon, salvo cuando las consideraciones pedagógicas exigían otra opción.

El escenario fijado para la presentación de todos los escritos del Nuevo Testamento revela a qué epistemología se vinculan los co-autores de este manual: comparten la convicción originaria del enfoque histórico-crítico, a saber, que una lectura adecuada de los textos exige que éstos sean situados en el contexto histórico (literario, cultural, religioso) que los vio nacer. Para evitar anacronismos incontrolados, este manual se propone sumergir los escritos neotestamentarios en el contexto en que nacieron y para el que nacieron.

Quienes estén familiarizados con las *Introducciones al Nuevo Testamento* percibirán la originalidad de este manual con respecto a sus predecesores de los años 1950-1980. Señalo en particular: el espacio dedicado a la presentación literaria de cada escrito, por el que empieza el análisis; la prioridad concedida al trabajo de composición y de escritura del autor; la menor importancia reconocida a la reconstrucción hipotética de la identidad del autor. Por otro lado, la formulación de *nuevas perspectivas* da testimonio de una concepción no rígida, sino en evolución, de la investigación en el campo de la introducción al Nuevo Testamento. Por lo que respecta a los instrumentos de análisis textual a disposición de los investigadores, el fulgurante progreso de las lecturas pragmáticas (análisis narrativo y análisis retórico) ha llevado a no mencionarlas como *nuevas perspectivas*, pues hoy se imponen por doquier; ahora bien, el lector percibirá su presencia en cada capítulo.

A quien pudiera pensar que la exégesis histórico-crítica constituye una disciplina rígida en sus procedimientos, este manual le ofrece la brillante demostración de una renovación de las categorías literarias clásicas, por medio de los instrumentos de la narratología y de la retórica. Está surgiendo

un nuevo paradigma, en el que una investigación fundamentalmente histórica se apropia de instrumentos aptos para sondear la estrategia de escritura de los autores del Nuevo Testamento. El análisis histórico-crítico puede, pues, aceptar el postulado formulado por la semiótica y, posteriormente, por la narratología: un autor se da a conocer esencialmente a través de sus elecciones de escritura. Este manual suscribe este postulado, sin renunciar por ello a utilizar todas las fuentes que tiene a su disposición para esbozar (al menos) un perfil del autor.

Los co-autores de este manual son profesores de las facultades de teología protestante de Lausana (Jean-Daniel Kaestli, Daniel Marguerat), Neuchâtel (Andreas Dettwiler), Zürich (Jean Zumstein), Bethel-Bielefeld (François Vouga), París (Corina Combet-Galland), Montpellier (Élian Cuvillier), Roma (Yann Redalié), y de la facultad de teología católica de Estrasburgo (Jacques Schlosser). La cuidadosa revisión del manuscrito ha corrido a cargo de Emmanuelle Steffek.

¿Cuál es nuestro deseo? Que este manual desempeñe plenamente su papel, que consiste en introducir, es decir, en conducir *dentro* del Nuevo Testamento y motivar su lectura.

Prólogo a la tercera edición

Esta obra ha encontrado su lugar como manual para el estudio del Nuevo Testamento. En las facultades de teología y en los lugares de formación bíblica, ofrece los elementos indispensables para situar los escritos fundadores del cristianismo en su medio histórico de producción. El capítulo 28, añadido en la segunda edición, presenta «El texto del Nuevo Testamento y su historia», y es fruto de la competencia de Roselyne Dupont-Roc, del Instituto Católico de París. Las novedades de esta tercera edición son la actualización de las bibliografías, la puesta al día de algunos textos y la eliminación de algunos errores tipográficos. Una vez más, Emmanuelle Steffek ha prestado el inmenso servicio de coordinar la edición, y tiene derecho a recibir la gratitud de los autores.

I

LA TRADICIÓN SINÓPTICA
Y LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES

1

EL PROBLEMA SINÓPTICO

Daniel Marguerat

Los tres primeros evangelios son llamados «sinópticos» (este término fue introducido por J.J. Griesbach, 1776) porque su gran afinidad permite «verlos juntos» (σύν - ὄψεις); por ello se llama *sinopsis* al manual que, disponiendo el texto de Mt, Mc y Lc en columnas yuxtapuestas, permite la visión simultánea y la comparación de sus formulaciones.

El problema sinóptico es el siguiente: ¿qué relación existe entre estos tres escritos? La crítica de las fuentes entiende esta cuestión desde el punto de vista genealógico: la relación entre los tres sinópticos es analizada basándose en la dependencia de uno respecto de otro; la investigación trata, pues, de identificar qué evangelio tiene prioridad literaria respecto de los otros.

1.1. El hecho sinóptico. Estado de la cuestión

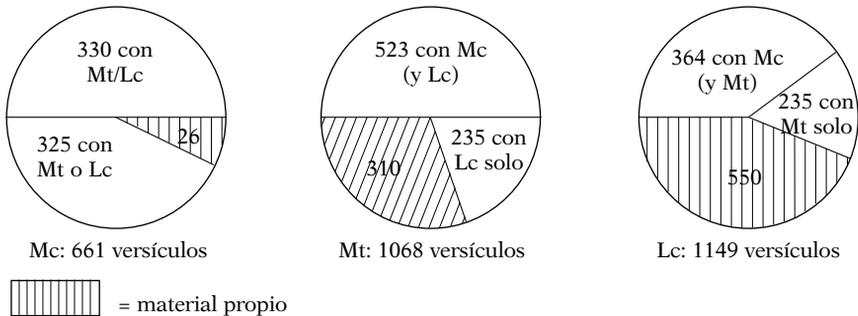
Los relatos de Mt, Mc y Lc presentan dos características que los distinguen del cuarto evangelio. Por un lado, la forma de la composición narrativa es análoga: consiste en una sucesión de pequeñas unidades literarias (*logia*, parábolas, milagros, controversias), unidas más o menos sólidamente unas a otras. Por otro lado, un número apreciable de estas unidades literarias se encuentra en los tres evangelios, o al menos en dos. El cuarto evangelio, por su parte, organiza la narración en amplias secuencias narrativas, cuyo texto tiene poco en común con el de los evangelios sinópticos.

La prehistoria de las pequeñas unidades literarias, antes de su integración en el texto de los evangelios, ha sido esclarecida por la crítica de las formas (*Formgeschichte*): parábolas, relatos de milagros, controversias, *logia*, etcétera, han recibido su huella formal durante la fase de transmisión oral. De hecho, la tradición de Jesús no fue transmitida por los primeros cristianos con un interés documental, sino con el fin de responder a las necesidades de enseñanza, de proclamación misionera, de celebración litúr-

gica o de codificación ética de las primeras comunidades cristianas. Por esta razón fue fijada, ya oralmente, en formas literarias dictadas por el contexto de la vida comunitaria (*Sitz im Leben*) en el que se enmarcaban: catequesis, culto, controversias con la Sinagoga, etcétera¹. Su recepción en los evangelios sinópticos no despojó a estas unidades literarias de sus características formales; ello facilita en gran medida la comparación de un evangelio con otro.

1.1.1. Intersecciones narrativas múltiples

Una observación estadística revela que Mt, Mc y Lc presentan cada uno, si bien en proporciones extremadamente variables, *dos tipos de materiales narrativos*: los materiales que tienen en común con uno o con los otros dos evangelios sinópticos, y los que pertenecen exclusivamente a uno de ellos. La repartición puede ser cuantificada; no obstante, hay que comprender que estas cifras no tienen un valor global, por lo que la atribución de un versículo o de parte de un versículo ha de ser tomada con cautela.



Se comprueba que Mt y Lc presentan rasgos opuestos: Mc contiene sólo una modesta cantidad de material propio (26 versículos de un total de 661), mientras que la parte específica de Lc llega casi a la mitad del texto (550 versículos de un total de 1149); la repartición proporcional de Mt lo sitúa entre estos dos evangelios. Por otro lado, el 80% del material de Mc se encuentra en Mt y el 55% en Lc. El texto común a Mt, Mc y Lc (triple tradición) suma 330 versículos, mientras que el texto de doble tradición

1. Las obras de referencia de la *Formgeschichte* son: Rudolf BULTMANN, *L'histoire de la tradition synoptique* (original al.: 1921, ²1931, París, Seuil, 1973 (trad. cast. del orig. al.: *La historia de la tradición sinóptica*, Salamanca, Sígueme, 2000); Martin DIBELIUS, *Die Formgeschichte des Evangeliums*, Tübingen, Mohr, 1919, ⁶1971; Karl Ludwig SCHMIDT, *Der Rahmen der Geschichte Jesu*, Berlín, Trowitzsch, 1919; Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, reimpr. 1969. Para una presentación de la crítica de las formas: Gerhard LOHFINK, *Enfin je comprends la Bible* (Essais bibliques 14), Ginebra, Labor et Fides, 1987; Graham STANTON, *Parole d'Évangile?*, París/Montréal, Cerf/Novalis, 1997, pp. 69-83 (trad. cast. del orig. ingl.: *¿La verdad del evangelio? Nueva luz sobre Jesús y los evangelios*, Estella, Verbo Divino, 1999, pp. 77-92).

(Mt-Lc) suma alrededor de 235 versículos. Las intersecciones narrativas entre los sinópticos son, por consiguiente, a la vez amplias y múltiples.

1.1.2. Semejanzas y divergencias

Si se comparan los textos de los tres evangelios con la ayuda de una sinopsis, se constata que sus relaciones recíprocas se caracterizan al mismo tiempo por semejanzas sorprendentes y por divergencias innegables. Semejanzas y divergencias caracterizan tanto la estructura y el contenido del relato como la sucesión de las perícopas (unidades literarias) o la formulación del texto.

Estructura y contenido

Semejanzas

- Misma estructura fundamental del evangelio: Juan el Bautista / bautismo que marca el inicio de la actividad pública de Jesús / milagros y predicación en Galilea / viaje a Jerusalén / Pasión y resurrección.
- Duración del ministerio de Jesús: alrededor de un año (Jn: 3 años).
- Alternancia de unidades literarias diversas, ligeramente localizadas.

Divergencias

- Relatos de la infancia (Mt 1-2; Lc 1-2) no concordantes, ausentes en Mc.
- Genealogía de Jesús discordante (Mt 1: 3 series de 14 nombres de Abrahán a Jesús; Lc 3: 77 nombres de Adán a José).
- El Sermón de la montaña (Mt 5-7) tiene un breve paralelo en Lc 6,20-49, pero casi ningún material común con Mc.
- Numerosas parábolas se encuentran sólo en Lc (el Samaritano, el hijo perdido, el fariseo y el recaudador de impuestos, el rico y Lázaro, etcétera).
- Las apariciones del Resucitado están ausentes de Mc 16,1-8; tienen lugar en Galilea según Mt (28,16-20), en Jerusalén según Lc (24,13-53).